

club de ritmo granollers

Año XVI

Número 178

FEBRERO DE 1961

★

SUMARIO

Stanley Dance y el «Mainstream Jazz»
por Alberto Llorach

Gran Premio del Disco 1960
La avalancha
por Jorge Vall Escriu

Harry Carney: El inventor del saxo barítono
por Demètre Lookimidis

Temperamental Jazz
por José María Fonollosa

Actividades de la Sociedad
por Trombón

Jazz Noticario

Amenidades

Nuestra portada: ELLA FITZGERALD
Foto: Jean P. Leloir

La avalancha

Por Jorge Vall Escriu

Desde que Charlie Parker dió con el «bop», hasta hoy, ha llovido bastante. Creo que es por eso, que el jazz se va destiñendo a medida que la lluvia cae sobre él y el sol requema las auténticas raíces.

No parece cierto que la juventud se dé cuenta de la importancia que representa, el esfuerzo constante y tenaz, la labor diáfana y no menos categórica, de los músicos de jazz que a pesar del constante atractivo que ofrece el camino de la popularidad a través de la extravagancia, hasta dar con una «trouville», que pueda llenarles los bolsillos rápidamente, sea siempre rechazado.

Al músico de jazz negro, joven, le resulta difícil desprenderse de esta masa de juventud despreocupada, sin interés por la vida, sin principios ni motivos definidos que determinen una conducta a seguir. Subir la escalera de la fama resulta escabrosa y lenta, por eso nos hallamos siempre ante el dilema de lanzarse de cabeza a la «trouville», y si se halla, explotarla hasta saciarse, hasta el completo asqueo y la indiferencia del aburrimiento.

Músicos como Armstrong, Bigard, Cole, Carney, Hampton, Webster, Hines, etc., que siguen al pie del cañón, entregados a difundir el mensaje de una música única en la historia, no interesan a los músicos de la nueva generación. El negro que le interesa el jazz y estudia música para interpretarlo en la actualidad, no se da cuenta de la forma en que es absorbido por la cultura occidental europea. Adopta sus vestidos, sus formas y maneras, su civismo y lo que es más importante, intenta ver las cosas desde el mismo ángulo.

Naturalmente que esto le permite flotar ante el mundo, desde el punto de vista social, pero el arte se resiente profundamente. Se destruyen las costumbres de la raza, y con ello son

arrastradas también las manifestaciones artísticas, que a su vez repercuten directamente en la música de jazz.

Los músicos de jazz actuales son auténticos virtuosos del instrumento. Una cultura social más o menos elevada y un estudio tenaz y constante les permite hacer las cabriolas más diversas, pero llega un momento en que ni ellos mismos se dan cuenta, y que como consecuencia se han esclavizado de tal manera a la técnica del instrumento que les resulta imposible desprenderse de ella, es decir que no pueden verter una idea, o una frase cualquiera, sin recurrir para ello a la complicación rebuscada y vertiginosa.

Caen nuevas tendencias y extraños snobismos, pero el «jazz negro», es decir, el «jazz», no puede ser otra cosa. Todas esas «formas» más o menos interesantes de intentar buscar lo que podríamos llamar la «trouville», son absurdas, pues el jazz ya se ha encontrado y su evolución se demuestra concretamente sin necesidad de apartarse del camino trazado por el mismo. Todos los músicos que he nombrado anteriormente han seguido la evolución, lo cual resulta francamente interesante de comprobar, a base de comparar discos de diferentes épocas, y con los mismos intérpretes.

A los que se asombran y se sacan el sombrero, ante las novedades, extravagancias y propagandas preparadas astutamente con fines plenamente comerciales, además de ser unos ilusos, les será difícil que lleguen a comprender algún día la música de jazz.

Si quiere estar enterado de la actividad jazzística mundial, lea cada mes la revista *club de ritmo*

GRAN PREMIO DEL DISCO 1960

Tal como anunciábamos en nuestro número anterior, se están ultimando los detalles para la concesión del Gran Premio del Disco de Jazz, organizado como en años anteriores por el Hot Club de Barcelona, Club 49 y Agrupación de Discófilos. Dicha concesión tendrá lugar en el transcurso de una cena que como en años anteriores se celebrará en el Hotel Colón, el día 14 de marzo próximo; cena, que este año irá seguida de baile con uno de los conjuntos de jazz de Barcelona. Como en años anteriores se obsequiará a los asistentes con discos generosamente cedidos por las casas productoras y comercios del ramo. Contrariamente a lo que se esperaba no ha sido posible presentar al cantante, guitarrista y pianista de blues Roosevelt Syke.